



ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID



OCTUBRE 2011

Nº 1.288

SUMARIO

Página

EDITA:

**ADORACIÓN
NOCTURNA
ESPAÑOLA
DIÓCESIS DE MADRID**

DOMICILIO:

**C/ Barco, 29 - 1.º
28004 MADRID
Tel. y Fax: 91 522 69 38
E-mail:
anemadrid1877@gmail.com
www.ane-madrid.es**

REDACCIÓN:

**J. Alcalá
A. Caracuel
A. Blanco
F. Garrido**

IMPRIME:

**Gráficas Blamai
Juan Pantoja, 14
28039 Madrid**

DEPÓSITO LEGAL:

M-7548-2011

Editorial.	i
Palabras del Santo Padre en la Vigilia de Cuatro Vientos.	3
Valoración del Papa de la JMJ de Madrid	6
De nuestra vida	
Día de la Familia Adoradora.	8
Pleno del Consejo Diocesano.	9
Vigilia de difuntos.	10
Turno Jubilar de Veteranos.	11
Apostolado de la oración.	11
Necrológicas.	26
Los deberes de los ciudadanos en el Catecismo de la Iglesia Católica.	12
Tema de Reflexión.	14
Relatos Eucarísticos.	16
La portada.	18
Misiones 2011.	19
150 Aniversario del nacimiento de "El Pelé".	24
Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid.	27
Calendario de Vigilias de las Secciones de la provincia de Madrid.	28



En uno de los meses
marianos del año,
exaltemos a la Virgen por
todas las gracias que nos
está concediendo todos
los días.

Quiero seguirte a Ti,
flor de las flores,
siempre decir cantar de
tus loores,
non me partir
de Te servir,
mejor de las mejores.

Arcipreste de Hita

«¡Dichoso el vientre que te llevó!»

(Lc 11, 27)

De labios de mujer salió este bello piropo dirigido a Jesús.

Lo dijo una mujer anónima, «una mujer de la turba»...

¡Con santa envidia!

¡Tantas habían soñado —quizá ella misma— con ser la madre del Mesías esperado...!

Pero ya era tarde. Porque el Mesías estaba ya allí.

Ella no conoce tal vez a la mujer afortunada que lo ha gestado en su seno y lo ha criado a sus pechos. Pero envidia su suerte. ¡Dichosa ella!

Déjala, Señor, que se desahogue.

Déjala que se lamente de no haber sido la elegida.

De todos modos, no le guarda rencor a tu Madre: «¡Dichoso el vientre que te llevó, y los pechos que te alimentaron!»

A nosotros nos gusta repetir, pensando en Ella, el piropo que a Ti te dirigió la «mujer de la turba».

Lo decimos gozosos... ¡y sin envidia!

Como acaso Te lo dijo más tarde aquella buena mujer si, hecha cristiana, Te recibió y Te tuvo dentro de sí por la Comuni3n.

El cristiano, que Te recibe en la Eucaristía, ya no envidia a tu Madre por haberte llevado en su seno. Te ha oído decir en la sinagoga de Cafarnaúm: «El que come mi Carne y bebe mi Sangre, permanece en Mí, y Yo en él» (Jn 6,56). De cada uno de nosotros pudo decir la «mujer de la turba»: «¡Dichoso el vientre que te llevó!»

Y si se trata de alimentarte, como Ella te alimentó a sus pechos, también dijiste Tú: «Tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber... Cuando lo hiciste con uno de estos hermanos más pequeños, conmigo lo hiciste» (Mt 25,35.40).

Y si es por eso de oírte que la llamabas cariñosamente madre, se siente uno feliz al leer en el Evangelio que un día «extendiendo la mano hacia tus discípulos» dijiste: «He aquí a mi madre y a mis hermanos. Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y mi hermana,... y mi madre» (Mt 12,49ss).

A mi manera yo —como María— Te llevo, Señor, dentro de mí; y Te alimento, cuando me ocupo de tus hermanos; y oigo que me llamas madre...

Siento ganas de buscar a la buena «mujer de la turba», para decirle que tu Madre con mayúscula fue la humilde doncella de Nazaret a quien alabó sin conocer en aquella ocasión; pero que lo que dijo entonces con toda razón, pensando en Ella, lo puede decir —como lo digo lleno de gozo yo— pensando en Ella... pensando en mí... ¡gracias a Ti!, cuando Te comulgo.

¡Dichoso el vientre que te llevó! ¡Y dichoso el cristiano que Te comulga!

¡Dichosos los pechos que Te alimentaron! ¡Y dichosos los que Te alimentan en la persona de tus hermanos necesitados!

¡Feliz tu Madre! Y felices los que oyen tu palabra y la cumplen, porque en eso se parecen a tu Madre y Tú los quieres como a Ella!

La oración de cada día



Palabras del Santo Padre en la Vigilia de Cuatro Vientos

Sábado 20 de agosto de 2011



Queridos amigos:

Os saludo a todos, pero en particular a los jóvenes que me han formulado sus preguntas, y les agradezco la sinceridad con que han planteado sus inquietudes, que expresan en cierto modo el anhelo de todos vosotros por alcanzar algo grande en la vida, algo que os dé plenitud y felicidad.

Pero, ¿cómo puede un joven ser fiel a la fe cristiana y seguir aspirando a grandes ideales en la sociedad actual? En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos da una respuesta a esta importante cuestión: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor» (*Jn 15, 9*).

Sí, queridos amigos, Dios nos ama. Esta es la gran verdad de nuestra vida y que da sentido a todo lo demás. No somos fruto de la casualidad o la irracionalidad, sino que en el origen de nuestra existencia hay un proyecto de amor de Dios. Permanecer en su amor significa entonces vivir arraigados en la fe, porque la fe no es la simple aceptación de unas verdades abstractas, sino una relación íntima con Cristo que nos lleva a abrir nuestro corazón a este misterio de amor y a vivir como personas que se saben amadas por Dios.

Si permanecéis en el amor de Cristo, arraigados en la fe, encontraréis, aun en medio de contrariedades y sufrimientos, la raíz del gozo y la



alegría. La fe no se opone a vuestros ideales más altos, al contrario, los exalta y perfecciona. Queridos jóvenes, no os conforméis con menos que la Verdad y el Amor, no os conforméis con menos que Cristo.

Precisamente ahora, en que la cultura relativista dominante renuncia y desprecia la búsqueda de la verdad, que es la aspiración más alta del espíritu humano, debemos proponer con coraje y humildad el valor universal de Cristo, como salvador de todos los hombres y fuente de esperanza para nuestra vida. Él, que tomó sobre sí nuestras aflicciones, conoce bien el misterio del dolor humano y muestra su presencia amorosa en todos los que sufren. Estos, a su vez, unidos a la pasión de Cristo, participan muy de cerca en su obra de redención. Además, nuestra atención desinteresada a los

enfermos y postergados, siempre será un testimonio humilde y callado del rostro compasivo de Dios.

Queridos amigos, que ninguna adversidad os paralice. No tengáis miedo al mundo, ni al futuro, ni a vuestra debilidad. El Señor os ha otorgado vivir en

este momento de la historia, para que gracias a vuestra fe siga resonando su Nombre en toda la tierra.

En esta vigilia de oración, os invito a pedir a Dios que os ayude a descubrir vuestra vocación en la sociedad y en la Iglesia y a perseverar en ella con alegría y fidelidad. Vale la pena acoger en nuestro interior la llamada de Cristo y seguir con valentía y generosidad el camino que Él nos proponga.

A muchos, el Señor los llama al matrimonio, en el que un hombre y una mujer, formando una sola carne (cf. Gn 2, 24), se realizan en una profunda vida de comunión. Es un horizonte luminoso y exigente a la vez. Un proyecto de amor verdadero que se renueva y ahonda cada día compartiendo alegrías y dificultades, y que se caracteriza por una



entrega de la totalidad de la persona. Por eso, reconocer la belleza y bondad del matrimonio, significa ser conscientes de que solo un ámbito de fidelidad e indisolubilidad, así como de apertura al don divino de la vida, es el adecuado a la grandeza y dignidad del amor matrimonial.

A otros, en cambio, Cristo los llama a seguirlo más de cerca en el sacerdocio o en la vida consagrada. Qué hermoso es saber que Jesús te busca, se fija en ti y con su voz inconfundible te dice también a ti: «¡Sígueme!» (cf. *Mc* 2,14).

Queridos jóvenes, para descubrir y seguir fielmente la forma de vida a la que el Señor os llame a cada uno, es indispensable permanecer en su amor como amigos. Y, ¿cómo se mantiene la amistad si no es con el trato frecuente, la conversación, el estar juntos y el compartir ilusiones o pesares? Santa Teresa de Jesús decía que la oración es «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama» (cf. *Libro de la vida*, 8).

Os invito, pues, a permanecer ahora en la adoración a Cristo, realmente presente en la Eucaristía. A dialogar con Él, a poner ante Él vuestras preguntas y a escucharlo. Queridos amigos, yo rezo por vo-

sotros con toda el alma. Os suplico que recéis también por mí. Pidámosle al Señor en esta noche que, atraídos por la belleza de su amor, vivamos siempre fielmente como discípulos suyos. Amén.

Queridos amigos: Gracias por vuestra alegría y resistencia. Vuestra fuerza es mayor que la lluvia. Gracias. El Señor con la lluvia nos ha mandado muchas bendiciones. También con esto sois un ejemplo.

(Homilía no pronunciada por motivo de las inclemencias del tiempo)

* * *

Queridos jóvenes:

Hemos vivido una aventura juntos. Firmes en la fe en Cristo habéis resistido la lluvia. Antes de marcharme, deseo daros las buenas noches a todos. Que descanséis bien. Gracias por el sacrificio que estáis haciendo y que no dudo ofreceréis generosamente al Señor. Nos vemos mañana, si Dios quiere, en la celebración eucarística. Os espero a todos. Os doy las gracias por el maravilloso ejemplo que habéis dado. Igual que esta noche, con Cristo podréis siempre afrontar las pruebas de la vida. No lo olvidéis. Gracias a todos.



Valoración del Papa de la JMJ de Madrid

Palabras de S.S. en la Audiencia General del miércoles 24-8-11

Viaje apostólico a Madrid

Queridos hermanos y hermanas:

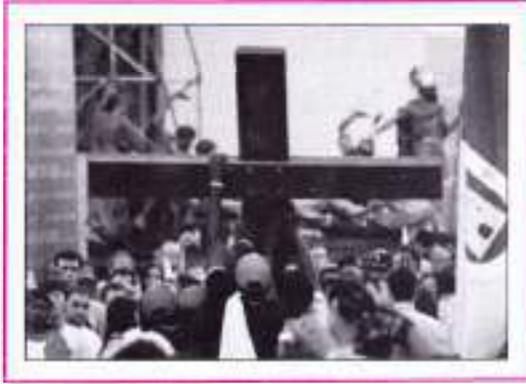
Hoy quiero volver brevemente con el pensamiento y con el corazón a los extraordinarios días pasados en Madrid para la XXVI Jornada Mundial de la Juventud. Ha sido, como sabéis, un acontecimiento eclesial emocionante; cerca de dos millones de jóvenes de todos los continentes vivieron con alegría una formidable experiencia de fraternidad, de encuentro con el Señor, de compartir y de crecimiento en la fe: una verdadera cascada de luz. Doy gracias a Dios por este valioso don, que da esperanza al futuro de la Iglesia: jóvenes con el deseo firme y sincero de arraigar su vida en Cristo, permanecer firmes en la fe y caminar juntos en la Iglesia. Expreso mi agradecimiento a cuantos han trabajado generosamente por esta Jornada: al cardenal arzobispo de Madrid, a sus auxiliares, a los demás obispos de España y de otras partes del mundo, al Consejo pontificio para los laicos, a los sacerdotes, los religiosos y las religiosas, a los laicos. Renuevo mi agradecimiento a las autoridades españolas, a las instituciones y asociaciones, a los voluntarios y a cuantos ofrecieron su apoyo con la oración. No puedo olvidar la cordial acogida que recibí de sus majestades los reyes de España, así como de todo el país.

En pocas palabras, naturalmente no puedo describir los momentos tan intensos que vivimos. Conservo en la mente el entusiasmo incontenible con el que me recibieron los jóvenes, el primer día, en la plaza de Cibeles, sus palabras ricas de expectativas, su fuerte deseo de orientarse hacia la verdad más profunda y de arraigarse en ella, esa verdad que Dios nos dio a conocer en Cristo. En el imponente monasterio de El Escorial, rico de historia, de espiritualidad y de cultura, me encontré con las jóvenes religiosas y los jóvenes docentes universitarios. A las primeras, a las jóvenes religiosas, les recordé la belleza de su vocación vivida con fidelidad, y la importancia de su servicio apostólico y de su testimonio profético. Y permanece en mí la imagen de su entusiasmo, de una fe joven y llena de valentía con vistas al futuro, de voluntad de servir de este modo a la humanidad. A los profesores les recordé que son verdaderos formadores de las nuevas generaciones, guiándolas en la búsqueda de la verdad no sólo con palabras, sino también con la vida, conscientes de que la Verdad es Cristo mismo. Al encontrar a Cristo encontramos la verdad. Por la tarde, en la celebración del vía crucis, una variada multitud de jóvenes revivió con una participación intensa las escenas de la pasión y muerte de Cristo: ¡a cruz de Cristo da mucho más de lo que exige, da



todo, porque nos conduce a Dios.

Al día siguiente, la santa misa en la catedral de la Almudena, en Madrid, con los seminaristas:



en un clima de entusiasmo me encontré con los voluntarios, a los que agradecí su generosidad; y con la ceremonia de despedida dejé el país llevando como

jóvenes que quieren arraigarse en Cristo para hacerlo presente el día de mañana, como sus ministros. Deseo que aumenten las vocaciones al sacerdocio. Entre los presentes se encontraba más de uno que había escuchado la llamada del Señor precisamente en las anteriores Jornadas de la juventud; tengo la certeza de que también en Madrid el Señor ha llamado a la puerta del corazón de muchos jóvenes para que lo sigan con generosidad en el ministerio sacerdotal o en la vida religiosa. La visita a un Centro para jóvenes discapacitados me hizo ver el gran respeto y amor que se nutre hacia cada persona y me presentó la ocasión de dar las gracias a los miles de voluntarios que testimonian silenciosamente el evangelio de la caridad y de la vida. La Vigilia de oración de la noche y la gran celebración eucarística conclusiva del día siguiente fueron dos momentos muy intensos: por la noche, una multitud de jóvenes en fiesta, para nada atemorizados por la lluvia y por el viento, permaneció en adoración silenciosa de Cristo presente en la Eucaristía, para alabarlo, agradecerle, pedirle ayuda y luz; y luego, el domingo, los jóvenes manifestaron su exuberancia y su alegría de celebrar al Señor en la Palabra y en la Eucaristía, para insertarse cada vez más en Él y reforzar su fe y su vida cristiana. Por último,

un gran don estos días en el corazón.

Queridos amigos, el encuentro de Madrid fue una estupenda manifestación de fe para España y, ante todo, para el mundo. Para la multitud de jóvenes, procedentes de todos los rincones de la tierra, fue una ocasión especial para reflexionar, dialogar, intercambiar experiencias positivas y, sobre todo, rezar juntos y renovar el compromiso de arraigar la propia vida en Cristo, amigo fiel. Estoy seguro de que al regresar a sus casas tienen el firme propósito de ser levadura en la masa, llevando la esperanza que nace de la fe. Por mi parte sigo acompañándolos con la oración, para que permanezcan fieles a los compromisos asumidos. Confío los frutos de esta Jornada a la intercesión maternal de María.

Y ahora deseo anunciar los temas de las próximas Jornadas Mundiales de la Juventud. La del próximo año, que se celebrará en las diversas diócesis, tendrá como lema: «Alegraos siempre en el Señor», tomado de la carta a los Filipenses (4, 4); mientras que en la Jornada Mundial de la Juventud de 2013 en Río de Janeiro, el lema será el mandato de Jesús: «Id y haced discípulos a todos los pueblos» (cf. *Mt* 28, 19). Desde ahora confío a la oración de todos la preparación de estas citas muy importantes. Gracias.

De Nuestra Vida

Día de la Familia Adoradora



Como ya anunciamos en el boletín de septiembre, **el día 15 de octubre** vamos a celebrar este entrañable día, en el que tendremos la oportunidad de, además de convivir festivamente durante unas horas, orar todos juntos y en esta ocasión peregrinar a los lugares en los que nació y vivió nuestro querido patrón, San Pascual Bailón.

El programa será el siguiente:

- 08:00 h. Salida de Madrid
- 10:00 h. Rezo del Vía Crucis recorriendo las estaciones desde Santa María de Huerta a la Ermita de San Pascual Bailón.
- 12:00 h. Rezo de Sexta en la Ermita de San Pascual Bailón.
- 13:00 h. Santa Misa en el santuario de San Pascual en Torrehermosa y visita al pueblo.
- 14:15 h. Comida de hermandad en el restaurante de Arcos de Jalón.
- 17:00 h. Visita al monasterio de Santa María de Huerta, rezo del Rosario y Vísperas con los monjes.
- 19:00 h. Salida hacia Madrid

Las inscripciones para el viaje se harán en las oficinas del Consejo, ingresando, como reserva de plaza, la cantidad de 20 euros. El importe total es de 40 euros incluyendo autocar y comida.

Pleno del Consejo Diocesano

FECHA: 22 DE OCTUBRE DE 2011

LUGAR: PARROQUIA DE SAN GINÉS (C/ Arenal, 13)

ORDEN DEL DÍA

09:00 horas SANTA MISA

09:30 horas Desayuno

10:00 horas SESIÓN PLENARIA (Salón de Actos)

- Rezo de Laudes.
- Correcciones y aprobación, si procede, al Acta del Pleno anterior.
- Informe sobre situación económica.
- Presentación del Programa para la Presidencia 2011 / 2015.
- Confección del programa de actividades para el curso 2011/12.

12:00 horas REZO DEL ÁNGELUS

12:15 horas REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA

14:15 horas COMIDA DE TRABAJO
(Restaurante La Quintana, c/ Bordadores, 7)

16:00 horas REANUDACIÓN DE LA SESIÓN PLENARIA

- Propositiones y sugerencias.
- Conclusiones.

17:00 horas EXPOSICIÓN DE S.M.D., CELEBRACIÓN DE VÍSPERAS,
Y DESPEDIDA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Nota:

Los componentes del Pleno: Consejo Diocesano, Consejos de Sección y Jefes y Secretarios de Turno, recibirán convocatoria personal.

Vigilia de difuntos



El martes, día 1 de noviembre, todas las secciones de la Diócesis celebrarán la VIGILIA GENERAL DE DIFUNTOS.

En ella haremos memoria de nuestros hermanos que han dejado este mundo. Sus cuerpos, como los de todos nosotros, serán transformados en el día de la resurrección de la carne, entonces gloriosa y perdurable.

Será una gran oportunidad para, además de rezar por nuestros amigos y familiares difuntos, reflexionar individualmente sobre la muerte en los múltiples aspectos de esta realidad humana.

Por lo que respecta a la sección de Madrid la vigilia se celebrará en la Basílica de la Milagrosa (c/. García de Paredes, 45) dando comienzo a las 22 horas.

Por caridad para con nuestros hermanos

¡asistamos a tan entrañable vigilia!

Turno Jubilar de Veteranos

El LUNES, día 31 a las 22:00 horas, tendrá lugar en la Basílica de la Milagrosa (C/ García de Paredes, 45) LA VIGILIA ESPECIAL DE ACCIÓN DE GRACIAS por la larga vida que el Señor concede a la Adoración Nocturna.

Aunque la Vigilia es abierta a todos, convocamos de forma particular a los adoradores de los siguientes Turnos y Secciones:

SECCIONES: Fuencarral y Tetuán de las Victorias.

TURNOS: 3 La Concepción, 4 San Felipe de Neri, 5 María Auxiliadora, 6 y 7 La Milagrosa.

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE OCTUBRE 2011

General: Por los enfermos terminales, para que en sus sufrimientos sean sostenidos por la fe en Dios y por el amor de los hermanos.

Misionera: Para que la celebración de la Jornada Misionera Mundial acreciente en el Pueblo de Dios la pasión por la evangelización y el apoyo a la actividad misionera con la oración y la ayuda económica a las Iglesias más pobres.

PRIMER VIERNES DE MES: DÍA 7

Los deberes de los ciudadanos en el Catecismo de la Iglesia Católica

2238 "Los que están sometidos a la autoridad deben mirar a sus superiores como representantes de Dios que los ha instituido ministros de sus dones (cf Rm 13, 1-2): 'Sed sumisos, a causa del Señor, a toda institución humana [...] Obrad como hombres libres, y no como quienes hacen de la libertad un pretexto para la maldad, si no como siervos de Dios' (IP 2, 13.16). Su colaboración leal entraña el derecho, a veces el deber, de ejercer una justa crítica de lo que les parece perjudicial para la dignidad de las personas o el bien de la comunidad.

2239 *Deber de los ciudadanos* es cooperar con la autoridad civil al bien de la sociedad en espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad. El amor y el servicio de la *patria* forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad. La sumisión a las autoridades legítimas y el servicio del bien común exigen de los ciudadanos que cumplan con su responsabilidad en la vida de la comunidad política.

2240 La sumisión a la autoridad y la corresponsabilidad en el bien común exigen moralmente el pago de los impuestos, el ejercicio del derecho al voto, la defensa del país:

Dad a cada cual lo que se le debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor (Rm 13, 7). Los cristianos residen en su propia patria, pero como extranjeros domiciliados. Cumplen todos sus deberes de ciudadanos y soportan todas sus cargas como extranjeros... Obedecen a las leyes establecidas, y su manera de vivir está por encima de las leyes... Tan noble es el puesto que Dios les ha asignado, que no les está permitido desertar (Epístola a Diogneto, 5, 5.10; 6, 10).

El apóstol nos exhorta a ofrecer oraciones y acciones de gracias por los reyes y por todos los que ejercen la autoridad, 'para que podamos vivir una vida tranquila y apacible con toda piedad y dignidad' (1 Tm 2, 2).

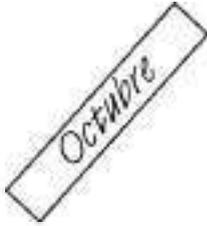
2241 Las naciones más prósperas tienen el deber de acoger, en cuanto sea posible, al extranjero que busca la seguridad y los medios de vida que no puede encontrar en su país de origen. Las autoridades deben velar para que se respete el derecho natural que coloca al huésped bajo la protección de quienes lo reciben.

Las autoridades civiles, atendiendo al bien común de aquellos que tienen a su cargo, pueden subordinar el ejercicio del derecho de inmigración a diversas condiciones jurídicas, especialmente en lo que concierne a los deberes de los emigrantes respecto al país de adopción. El inmigrante está obligado a respetar con gratitud el patrimonio material y espiritual del país que lo acoge, a obedecer sus leyes y contribuir a sus cargas.

2242 El ciudadano tiene obligación en conciencia de no seguir las prescripciones de las autoridades civiles cuando estos preceptos son contrarios a las exigencias del orden moral, a los derechos fundamentales de las personas o a las enseñanzas del Evangelio. El *rechazo de la obediencia* a las autoridades civiles, cuando sus exigencias son contrarias a las de la recta conciencia, tiene su justificación en la distinción entre el servicio de Dios y el servicio de la comunidad política. 'Dad [...] al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios' (Mt 22, 21). 'Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres' (Hch 5, 29):

Cuando la autoridad pública, excediéndose en sus competencias, oprime a los ciudadanos, éstos no deben rechazar las exigencias objetivas del bien común; pero les es lícito defender sus derechos y los de sus conciudadanos contra el abuso de esta autoridad, guardando los límites que señala la ley natural y evangélica. (GS 74, 5).

2243 La *resistencia* a la opresión de quienes gobiernan no podrá recurrir legítimamente a las armas sino cuando se reúnan las condiciones siguientes: 1) en caso de violaciones ciertas, graves y prolongadas de los derechos fundamentales; 2) después de haber agotado todos los otros recursos; 3) sin provocar desórdenes peores; 4) que haya esperanza fundada de éxito; 5) si es imposible prever razonablemente soluciones mejores.



Tema de reflexión

Los Sacramentos

El Bautismo (III)

Si el Bautismo es necesario para la salvación, ¿qué ocurre con quienes no reciben o no pueden recibir el Bautismo?

Los Adoradores Eucarísticos hemos de ser un punto de referencia, entre nuestros familiares, amigos y conocidos, de la Fe en Cristo. Por esa razón hemos de tener presente los caminos que la Iglesia ha establecido para facilitar que cualquier persona pueda ser bautizada, por el deseo de sus padres, si es infante, o por decisión personal, si ya es mayor de edad.

En peligro de muerte, cualquier persona puede bautizar.

"En caso de necesidad cualquier persona, incluso no bautizada, si tiene la intención requerida, puede bautizar. La intención requerida consiste en querer hacer lo que hace la Iglesia al bautizar, y emplear la fórmula bautismal trinitaria ("Yo... te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1256).

Además del bautismo sacramental, la Iglesia considera que otros dos tipos de bautismo abren al alma las puertas de la Gracia.

"Desde siempre, la Iglesia posee la firme convicción de que quienes padecen la muerte por razón de la fe, sin haber recibido el bautismo, son bautizados por su muerte con Cristo y por Cristo. Este *bautismo de sangre* como el *deseo del bautismo*, produce los frutos del bautismo sin ser sacramento"

Este bautismo lo reciben quienes se unen a los cristianos que sufren martirio, movidos por su ejemplo. Y mueren con ellos afirmando la misma Fe.

Unido a este *bautismo de sangre* la Iglesia reconoce dos modos del *bautismo de deseo*: el primero se refiere a quienes se están ya preparando para recibir el bautismo: "A los catecúmenos que mueren antes de su bautismo, el deseo explícito de recibir el bautismo, unido al arrepentimiento de sus pecados y a la caridad, les asegura la salvación que no han podido recibir por el sacramento".

El segundo caso tiene una aplicación que se refiere a todos los hombres y manifiesta claramente la universalidad de la salvación que Cristo nos ha alcanzado:

"Todo hombre que, ignorando el Evangelio de Cristo y su Iglesia, busca la verdad y hace la voluntad de Dios, según él la conoce, puede ser salvado. Se puede suponer que semejantes personas *habrían deseado explícitamente el bautismo* si hubiesen conocido su necesidad".

Quizá algunos de nosotros hemos sabido de niños que se han muerto apenas nacidos, y no han recibido el bautismo. Para estas situaciones -sea por descuido de los padres o por enfermedades imprevistas que han precipitado la muerte o por retrasos innecesarios- hemos de recordar la doctrina de la Iglesia para que sepamos consolar a los padres que han sufrido esa

desgracia de manera involuntaria, y sufren pensando en la situación de sus hijos en la vida eterna:

"En cuanto a los *niños muertos sin Bautismo*, la Iglesia sólo puede confiarlos a la misericordia divina. En efecto, la gran misericordia de Dios, que quiere que todos los hombres se salven y la ternura de Jesús con los niños (...) nos permite confiar en que haya un camino de salvación para los niños que mueren sin bautismo. Por eso es más apremiante aún la llamada de la Iglesia a no impedir que los niños pequeños vengan a Cristo por el don del Santo Bautismo" (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 1261)

Y terminamos esta reflexión recordando la doctrina común en la Iglesia de que a todos los niños víctimas del aborto en el seno de sus madres, los acoge la Misericordia de Dios en el Cielo.

CUESTIONARIO

- ¿Recibimos con alegría la llegada de un nuevo hijo, de un nuevo nieto? ¿Nos damos cuenta de que es, verdaderamente, un regalo de Dios a la familia?
- ¿Rezamos alguna vez en los momentos de adoración, pidiendo a Dios que se deje de asesinar a los niños en el seno de sus madres?
- ¿Nos acordamos de vez en cuando de nuestro propio bautismo, y damos gracias a Dios de todo corazón por haber recibido la Fe?

Relatos Eucarísticos

El milagro eucarístico de Siena



El milagro eucarístico permanente de Siena se manifiesta en la prodigiosa conservación contra toda ley física, química o biológica de 223 hostias frágiles, consagradas el 14 de agosto de 1730 en la basílica de San Francisco de Siena y en la misma noche, sacrilegamente profanadas por ladrones desconocidos, ávidos del sagrado vaso de plata que las guardaba.

Gracias a la diligentísima búsqueda realizada por las autoridades religiosas y civiles, las sagradas Partículas fueron encontradas, casualmente, la mañana del 17 de agosto en el vecino santuario de Santa María de Provenzano, donde los sacrilegos ladrones las habían echado dentro de una caja de limosnas.

Caídas en medio del polvo, de las telarañas y del dinero de la caja, fueron piadosamente recogidas, cuidadosamente examinadas y debidamente identificadas. Tributado un homenaje de adoración y reparación por el pueblo, con una solemnísima procesión, fueron llevadas a San Francisco, en una apoteosis de cantos y de oraciones.

Para satisfacer las demostraciones de fe y de amor por parte de los fieles que habían acompañado aquellas Partículas, los religiosos Menores conventuales no las consumieron. El tiempo pasaba, pero en ellas no se apreciaba ningún signo de alteración, como se hubiera podido esperar. Evidentemente, en los designios de la Providencia, aquella sacrilega profanación debía quedar, a través de los siglos, como un apoloético testimonio de la presencia real de Jesús en la Santísima Eucaristía.

Muchas veces, hombres ilustres las han examinado con los medios que el progreso ponía a su disposición, multiplicando, en el tiempo, causas y elementos que hubieran favorecido la corrupción (contactos, polvo, humedad). Pero la ciencia ha concluido siempre su examen afirmando: Las sagradas Partículas están todavía frescas, intactas, físicamente incorruptas, químicamente puras, y no presentan principio alguno de corrupción. Este fue el veredicto de la Comisión compuesta por eminentes profesores de física, higiene, química y farmacia, que realizó el gran examen científico del 10 de junio de 1914. Constataciones directas e inmediatas se renovaron en 1922, cuando el cardenal Juan Tocci puso las Santas Formas en un cilindro de cristal puro de roca.

En 1950, las Hostias Milagrosas fueron cambiadas de ostensorio y puestas en uno más atractivo y rico que llamó la atención de otro ladrón. Este, durante la noche del 5 de agosto de 1951, cometió otro sacrilegio en contra de las hostias, pero esta vez solo se llevó el ciborio dejando las hostias en una esquina del tabernáculo. Después de contar 133 hostias, el Arzobispo las guardó selladas en un ciborio de plata. Fueron fotografiadas y colocadas en un relicario en el cual se encuentran hoy.

Los Obispos y oficiales de la Iglesia fueron, solemnemente, en procesión con las Hostias a través de la ciudad, y las tuvieron expuestas por un tiempo. Las hostias milagrosas son expuestas públicamente en varias ocasiones, pero especialmente el 17 de cada mes, que conmemora el día que fueron encontradas en el año 1730. En la fiesta de Corpus Christi, las hostias sagradas son llevadas en una triunfante procesión a través de las calles de Siena. Las hostias milagrosas han sido visitadas y adoradas por San Juan Bosco, el Papa Juan XXIII y Juan Pablo II.

El milagro eucarístico permanente de Siena, para el cual el tiempo se ha parado, ofrece a todos desde el más excéptico al más distraído la posibilidad de ver con los propios ojos y de tocar con las manos una de las más grandes maravillas de Cristo sobre la tierra, ante la cual la ciencia ha doblado la frente.

El milagro que continúa, suscita en todos los hijos de Dios un deseo más ardiente del Pan vivo bajado del Cielo y un mayor amor hacia Aquel que se ha hecho nuestro compañero de viaje hasta la consumación de los siglos: por el hombre, por la vida y por la salvación del mundo.

La Portada

San Pelagio

Mártir



Pelagio (o Paio), nació en Galicia en la actual diócesis de Tui-Vigo en el año 911, probablemente en la parroquia de Albeos. El cual confesando la fe católica, por orden de Abderraman, rey de los sarracenos, fue despedazado miembro por miembro con unas tenazas de hierro, consumando así gloriosamente su martirio.

Eran los duros tiempos en los que España sentía sobre sí el duro peso de la dominación musulmana, que tan poco aprecio siente por la virtud de la castidad. Y, de en medio de este mundo, Dios iba a elegir para sí la flor pura del alma de Pelagio, cuando apenas si se había abierto a la vida.

Junto con su tío, el obispo de Tui, Hermigio, fue apresado y llevado a Córdoba a raíz de la batalla de Valde-

junquera, del año 920, permanece como rehén a fin de facilitar la liberación de su ilustre tío que a su retorno a Galicia debía conseguir una fuerte suma convenida.

Allí, el califa se sintió torpemente atraído por la esbelta figura del muchacho de catorce años, horrorizado éste más por la monstruosidad de la proposición que por los posibles castigos que supondría su negativa, antepuso el amor de Dios a las seducciones del mundo y guardó el corazón limpio. Recibió el martirio el día 26 de junio del año 925. La sangre de los mártires ha hecho germinar siempre aquella tierra que ha recibido su riego, de ahí que el cuerpo sin vida del joven Pelagio haya recibido el culto desde muy pronto con gran respuesta de gracias por su parte.

En un principio fue trasladado de Córdoba a León, pasando más tarde a Oviedo, donde recibe veneración en el monasterio de San Benito que lleva su nombre. Es Patrono del Seminario Menor de Tui.

Misiones 2011

Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI

«Como el Padre me ha enviado,
así también os envío yo»
(Jn 20,21)

Con ocasión del Jubileo del año 2000, el venerable Juan Pablo II, al comienzo de un nuevo milenio de la era cristiana, reafirmó con fuerza la necesidad de renovar el compromiso de llevar a todos el anuncio del Evangelio «con el mismo entusiasmo de los cristianos de los primeros tiempos» (*Novo millennio ineunte*, 58). Es el servicio más valioso que la Iglesia puede prestar a la humanidad y a toda persona que busca las razones profundas para vivir en plenitud su existencia. Por ello, esta misma invitación resuena cada año en la celebración de la Jornada mundial de las misiones. En efecto, el incesante anuncio del Evangelio vivifica también a la Iglesia, su fervor, su

espíritu apostólico; renueva sus métodos pastorales para que sean cada vez más apropiados a las nuevas situaciones —también las que requieren una nueva evangelización— y animados por el impulso misionero: «La misión renueva la Iglesia, refuerza la fe y la identidad cristiana, da nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones. ¡La fe se fortalece dándola! La nueva evangelización de los pueblos cristianos hallará inspiración y apoyo en el compromiso por la misión universal» (Juan Pablo II, *Redemptoris missio*. 2).

Id y anunciad

Este objetivo se reaviva continuamente por la celebración de la



liturgia, especialmente de la Eucaristía, que se concluye siempre recordando el mandato de Jesús resucitado a los Apóstoles: «Id...» (Mt 28, 19). La liturgia es siempre una llamada «desde el mundo» y un nuevo envío «al mundo» para dar testimonio de lo que se ha experimentado: el poder salvífico de la Palabra de Dios, el poder salvífico del Misterio pascual de Cristo. Todos aquellos que se han encontrado con el Señor resucitado han sentido la necesidad de anunciarlo a otros, como hicieron los dos discípulos de Emaús. Después de reconocer al Señor al partir el pan, «y levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron

reunidos a los Once» y refirieron lo que había sucedido durante el camino (Lc 24, 33-35). El Papa Juan Pablo II exhortaba a estar «vigilantes y preparados para reconocer su rostro y correr hacia nuestros hermanos, para llevarles el gran anuncio: ¡Hemos visto al Señor!» (*Novo millennio ineunte*, 59).

A todos

Destinatarios del anuncio del Evangelio son todos los pueblos. La Iglesia «es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo, según el plan de Dios Padre»

(*Ad gentes*, 2). Esta es «la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Existe para evangelizar» (Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, 14). En consecuencia, no puede nunca cerrarse en sí misma. Arraiga en determinados lugares para ir más allá. Su acción, en adhesión a la palabra de Cristo y bajo la influencia de su gracia y de su caridad, se hace plena y actualmente presente a todos los hombres y a todos los pueblos para conducirlos a la fe en Cristo (cf. *Ad gentes*, 5).

Esta tarea no ha perdido su urgencia. Al contrario, «la misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse... Una mirada global a la humanidad demuestra que esta misión se halla todavía en los comienzos y que debemos comprometernos con todas nuestras energías en su servicio» (*Redemptoris missio*, 1). No podemos quedarnos tranquilos al pensar que, después de dos mil años, aún hay pueblos que no conocen a Cristo y no han escuchado aún su Mensaje de salvación.

No sólo es cada vez mayor la multitud de aquellos que, aun habiendo recibido el anuncio

del Evangelio, lo han olvidado y abandonado, y no se reconocen ya en la Iglesia; y muchos ambientes, también en sociedades tradicionalmente cristianas, son hoy refractarios a abrirse a la palabra de la fe. Está en marcha un cambio cultural, alimentado también por la globalización, por movimientos de pensamiento y por el relativismo imperante, un cambio que lleva a una mentalidad y a un estilo de vida que prescindan del Mensaje evangélico, como si Dios no existiese, y que exaltan la búsqueda del bienestar, de la ganancia fácil, de la carrera y del éxito como objetivo de la vida, incluso a costa de los valores morales.

Corresponsabilidad de todos

La misión universal implica a todos, todo y siempre. El Evangelio no es un bien exclusivo de quien lo ha recibido; es un don que se debe compartir, una buena noticia que es preciso comunicar. Y este don-compromiso está confiado no sólo a algunos, sino a todos los bautizados, los cuales son «linaje elegido, nación santa, pueblo adquirido por Dios» (1 P 2, 9), para que proclame sus grandes maravillas.

En ello están implicadas también todas las actividades. La atención y la cooperación en la obra evangelizadora de la Iglesia en el mundo no pueden limitarse a algunos momentos y ocasiones particulares, y tampoco pueden considerarse como una de las numerosas actividades pastorales: la dimensión misionera de la Iglesia es esencial y, por tanto, debe tenerse siempre presente. Es importante que tanto los bautizados de forma individual como las comunidades eclesiales se interesen no sólo de modo esporádico y ocasional en la misión, sino de modo constante, como forma de la vida cristiana. La misma Jornada mundial de las misiones no es un momento aislado en el curso del año, sino que es una valiosa ocasión para detenerse a reflexionar si respondemos a la vocación misionera y cómo lo hacemos; una respuesta esencial para la vida de la Iglesia.

Evangelización global

La evangelización es un proceso complejo y comprende varios elementos. Entre estos, la animación misionera ha prestado siempre una atención peculiar a la solidaridad. Este es también

uno de los objetivos de la Jornada mundial de las misiones, que a través de las Obras misionales pontificias, solicita ayuda para el desarrollo de las tareas de evangelización en los territorios de misión. Se trata de sostener instituciones necesarias para establecer y consolidar a la Iglesia mediante los catequistas, los seminarios, los sacerdotes; y también de dar la propia contribución a la mejora de las condiciones de vida de las personas en países en los que son más graves los fenómenos de pobreza, malnutrición sobre todo infantil, enfermedades, carencia de servicios sanitarios y para la educación. También esto forma parte de la misión de la Iglesia. Al anunciar el Evangelio, la Iglesia se toma en serio la vida humana en sentido pleno. No es aceptable, reafirmaba el siervo de Dios Pablo VI, que en la evangelización se descuiden los temas relacionados con la promoción humana, la justicia, la liberación de toda forma de opresión, obviamente respetando la autonomía de la esfera política. Desinteresarse de los problemas temporales de la humanidad significaría «ignorar la doctrina del Evangelio acerca del amor al prójimo que sufre o padece necesi-



dad» (*Evangelii nuntiandi*, 31. cf. n. 34); no estaría en sintonía con el comportamiento de Jesús, el cual «recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la buena nueva del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias» (*Mt 9, 35*).

Así, a través de la participación corresponsable en la misión de la Iglesia, el cristiano se convierte en constructor de la comunión, de la paz, de la solidaridad que Cristo nos ha dado, y colabora en la realización del plan salvífico de Dios para toda la humanidad. Los retos que esta encuentra llaman a los cristianos a caminar junto a los demás, y la misión es parte integrante de este camino con todos. En ella lleva-

mos, aunque en vasijas de barro, nuestra vocación cristiana, el tesoro inestimable del Evangelio, el testimonio vivo de Jesús muerto y resucitado, encontrado y creído en la Iglesia.

Que la Jornada mundial de las misiones reavive en cada uno el deseo y la alegría de «ir» al encuentro de la humanidad llevando a todos a Cristo. En su nombre os imparto de corazón la bendición apostólica, en particular a quienes más se esfuerzan y sufren por el Evangelio.

*Vaticano, 6 de enero de 2011,
solemnidad de la Epifanía del
Señor*

Benedictus PP XVI

150 Aniversario del nacimiento de «El Pelé»



El mes de agosto hemos recordado en nuestro boletín el centenario del nacimiento del hermano adorador san Rafael Arnáiz Barón. Por cumplirse también en este año el 150 aniversario del nacimiento de nuestro hermano adorador, beato CEFERINO JIMÉNEZ MALLA, damos reseña de su persona.

Ceferino, vecino de la industriosa e histórica ciudad de Barbastro, es conocido por la etnia gitana, de la que es parte, como "El Pelé". Esta condición la mantuvo toda su vida. Según es costumbre, con apenas 14 años contrae matrimonio con su rito, pero impone también el hacerlo según la Iglesia. No tuvo descendencia y adoptó como hija propia a una sobrina de su esposa.

Su actividad, señalan, fue la de comerciante, y, en mi opinión, a la vista de la portada que publica nuestro boletín número 1243, de enero de 2008, y el conocimiento personal que tengo de este pueblo, es que se trata de una persona con cierto desahogo económico. Se dedicaba a prestar dinero en los meses invernales a sus compañeros necesitados. En las épocas feriales de los pueblos, ellos viajaban en caballos o carretas para estar presentes en las transacciones de ganado y recibir su dinero. Parece que reconocía lo dolorosa que, en ocasiones, le resultaba esta profesión.

Su condición de analfabeto fue superada por una férrea voluntad de formarse en sus creencias religiosas. Con 40 años ingresa en la Orden Franciscana Seglar; ayuda en los jueves eucarísticos; asiste a pobres y enfermos; como catequista, lleva a los niños de excursión fuera de la ciudad y mostrarles las maravillas de la creación divina. Cuando el obispo en 1931 crea la Adoración Nocturna, se incorpora como miembro y participa en las vigiliass 5 años hasta su muerte. Su fama de extraordinario sentido común y recto proceder hizo le nombraran representante de las cofradías, llegando en ocasiones a ser consultado por el obispo en algún tema.

Y nos encontramos en julio de 1936. El hecho de ser Barbastro una de las poblaciones españolas donde se incorpora el Frente Popular, es agravado por el paso accidental por la ciudad de la columna Durruti con sus 1.500 milicianos. Dio lugar a un carácter antirreligioso en una población de escasamente 6.000 habitantes que llegó a ser sacrificada en un 10%, sin distinción social o profesional.

En esta situación, el 19 de julio, paseando nuestro Ceferino ve un grupo de milicianos llevar detenido y maltratado al beneficiario y tenor de la Catedral D. José Martínez Lahuerta. Ceferino se enfrenta y re- crimina su proceder, diciendo "tantos contra uno y además inocente" de inmediato van contra él y en el registro que le hacen, en su chaleco, entre otras pertenencias encuentra su rosario. Maniatado le llevan a la cárcel cuando contaba 75 años.

Su actividad profesional y religiosa le hacía persona popular. Difundido el suceso y detención, llega la noticia a un responsable del Comité Revolucionario y vecino, que trató de defenderlo e incluso de disuadirle, y de forma voluntaria se deshiciere del rosario. Incluso que su hija adoptiva, de 12 años, a la que permitían visitarle para llevar comida, la indicaban que pidiera prudencia, a lo que rotundamente se negó. Fracasado en su intento, el vecino le urgió: "te matarán".

Entre los presos se encontraba su Obispo, don Florentino Asensio y Barroso, con personalidad pareja a Ceferino. Se resistía a su nombramiento episcopal, al punto que el representante papal le anunció que aceptaba el cargo o sería declarado rebelde. Como contara con la oposición del Cabildo a su presencia, manifestó: "Todo se reduce a que me maten e ir más pronto al cielo"

Ta! similitud de caracteres y comportamiento edificante de ambos no pasó desapercibido a sus perseguidores.

En la noche del 8 de agosto con otros presos los sacaron de la cárcel y a las tres de la madrugada fueron asesinados. El lugar no está definido. Para unos fue en la pared izquierda de la capilla puestos en hilera uno detrás de otro. Para otros fue en el kilómetro 3 de la carretera de Cariñena, escenario de otros fusilamientos

El cadáver del obispo fue reconocido por el forense más tarde. El de Ceferino, arrojado a una fosa común, a día de hoy está sin identificar.

Este mártir gitano fue beatificado por Juan Pablo II el 4 de mayo de 1997.

Como resumen me pregunto: ¿sería posible fundar un turno de Adoración Nocturna exclusivamente de gitanos en su honor?

Recientemente Benedicto XVI tuvo una audiencia con unos 1.400 gitanos.

Juan José Pérez Castilla

Necrológicas

D. FERNANDO BOTAS GARCÍA

Esposo de la Adoradora Esther Láiz Llamas del Turno 28, Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento.

D. JUAN RAMÓN LÓPEZ SERRANO

Adorador Honorario del Turno 15, San Vicente de Paúl y fundador del entonces Turno 110.

D. GUILLERMO SERRANO VAQUERO

Adorador y secretario del Turno 1, Santa María del Pilar.

D. ANTOLIANO CASTELLANO PALACIOS

Adorador del Turno 53, Santa Catalina de Siena.

DÑA. FELISA CHICHARRO HERNANDO

Adoradora de la Sección de Ntra. Sra. de Fátima.

DÑA. BALBINA MARCOS GARCÍA

Adoradora honoraria del Turno 15, San Vicente de Paúl.

DÑA. MARÍA TERESA DE JESÚS LOSADA MUINELO

Hija de la Adoradora Concha Muinelo García de la Sección de Tres Cantos.

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LA SECCIÓN DE MADRID

OCTUBRE 2011

TURNO	DIA	IGLESIA	DIRECCION	TELEFONO	HORA DE COMIENZO
1	15	Sta. María del Pilar	Reyes Magos. 3	915 74 81 20	22.30
2	8	Simo. Cristo de la Victoria	Blasco de Garay. 33	915 43 2051	23.00
3	12	ParT. de la Concepción	Goya. 26	915 77 02 11	22.30
4	7	Oratorio S. Felipe Neri	Antonio Arias. 17	915 73 72 72	22.30
5	21	Basílica Auxiliadora	Ronda de Atocha. 27	915 30 41 00	21.00
6	26	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes. 45	914 47 32 49	22.30
7	22	Basílica de La Milagrosa	García de Paredes. 45	914 47 32 49	21.45
10	14	Sta. Rita (PP AgusL Recol.)	Gaztambide. 75	915 49 01 33	21.30
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico. 29	914 57 99 65	22.00
12	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros. 45	917 25 62 72	21.00
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores. 81	915 27 47 84	21.00
14	14	San Hermenegildo	Fósforo. 4	913 66 29 71	21.30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza S. Vicente Paul	915 69 38 15	22.00
16	11	San Antonio de C. Caminos	Bravo Morillo. 150	915 34 64 07	21.00
17	12	San Roque	Abolengo. 10	914 61 61 28	21.00
19	15	Inmaculado Corazón de María	Perra/.. 74	917 58 95 30	21.00
20	7	Ntra. Señora de las Nieves	Nuria. 47	917 34 52 10	22.30
21	14	San Hermenegildo	Fósforo. 4	913 66 29 71	21.30
22	8	Ntra. Sra. Virgen de la Nueva	Calanda s/n.	913 00 21 27	21.00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán. 24	915 63 50 68	22.30
24	7	San Juan Evangelista	Pl. Venecia. 1	917 26 96 03	21.00
25	29	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22.<X>
27	8	San Blas	Alconera. 1	913 06 29 01	20.IX)
28	7	Ntra. Sra. SIMIO Sacramento	Clara del Rey. 38	914 15 60 77	21.00
29	14	Santa María Magdalena	Drácena* 23	914 57 49 38	22.00
30	7	Ntra. Sra. Flor del Carmelo	El Ferrol. 40 <B" Pilar)	917 39 10 56	22.00
31	7	Sta. María Micaela	Gral. Yagüe. 23	915 79 42 69	21.00
32	27	Ntra. Madre del Dolor	Avda. de los Toreros. 45	917 25 62 72	21.00
33	6	San Germán	General Yagüe. 26	915 55 46 56	22.30
34	29	Parr. Ntra. Sra. del Coro	V. de la Alegría, s/n.	914 04 53 91	22.00
35	28	Parr. Sta. María del Bosque	Manuel Uribe. 1	913 00 06 46	22.00
36	15	San Matías	Plaza de la Iglesia. 1	917 63 16 62	22.00
37	14	HH. Oblatas de Cristo S.	Gral. Aranaz. 22	913 20 71 61	22.00
38	28	Parr. Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez. 4	913 50 45 74	22.00
39	7	Parroquia de San Jenaro	Vital Aza. 81 A	913 67 22 38	20.00
40	14	Parr. de S. Alberto Magno	Benjamín Patencia. 9	917 78 20 18	22.00
41	14	Parr. Virgen del Refugio y Santa Lucía	Manresa. 60	917 34 20 45	22.00
42	7	Parr. S. Jaime Apóstol	J. Martínez Seco. 54	917 97 95 35	21.30
43	7	Parr. S. Sebastián Mártir	P. de la Parroquia. 1	914 62 85 36	22.00
44	28	Parr. Sta. M." Madre de l.	Gómez de Arteché. 30	915 08 23 74	22.00
45	21	S. Fulgencio y S. Bernardo	San Illán. 9	915 69 00 55	22.00
46	7	Parr. Santa Florentina	Longares. 8	913 13 36 63	22.00
47	14	Parr. Inda. Concepción	El Pardo	913 76 00 55	21.00
48	7	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa. 43	915 48 22 45	21.30
49	21	Parr. S. Valentín y S. Casimiro	Villajimena, 75	913 71 89 41	22.00
50	14	Parr. Sta. Teresa Benedicta	Senda del Infante. 20	913 76 34 79	22.00
51	29	Basílica Medinaceli	P. de Jesús. 2	914 29 68 93	21.00
52	6	Parr. Bautismo del Señor	Gavilanes. 11	913 73 18 15	22.00
53	7	Parr. Sta. Catalina de Siena	Juan de Urbietta. 57	915 51 25 07	22.00
54	7	Parr. Sta. M.ª del Pinar	Jazmín. 7	913 02 40 71	22.00
55	28	Parr. Santiago el Mayor	Monserrat. 13 A	915 42 65 82	21.00
56	20	Parr. San Fernando	Alberto Alcocer. 9	91350 0841	21.00
57	1	Parr. San Romualdo	Ascao. 30	913 67 51 35	21.00
58	18	Parr. Santos Justos y Pastor	Plaza Dos de Mayo. 11	915 21 79 25	22.00
59	7	Parr. Santa Catalina Laboure	Arroyo de Opañel, 29	914 69 91 79	21.00
60	21	Parr. Sta. M.ª de Cervellón	Belisana, 2	913 00 29 02	21.00
61	1	Parr. Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra. 11	917 78 35 54	22.00
62	19	San Jerónimo el Real	Moreto. 4	914 20 35 78	22.00
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte. 4	913 02 06 07	22.00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago, 24	915 48 08 24	21.00
67	28	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 82 04 94	21.00

Día 31: Turno de Veteranos, 22 horas. Basílica de la Milagrosa (García de Paredes, 45)

EN PREPARACIÓN:

TURNO 14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe, 1	91380 18 19	21:00
TURNO 15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S. Isidro)	Toledo, 37	913 69 20 37	21:00
TURNO 7	Ntra. Sra. de la Misericordia	Arroyo del Olivar. 100	917 77 35 97	21:30

CALENDARIO DE VIGILIAS DE LAS SECCIONES DE LA PROVINCIA DE MADRID (OCTUBRE 2011)

SECCION	DIA	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Diócesis de Madrid:					
FUENCARRAL	1	S. Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 34 06 92	21.30
TF.TUAN DE LAS VICTORIAS	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas. 34	915 79 14 18	21.00
POZUELO DE ALARCÓN	28	Parr. Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia. 1	913 52 05 82	22.00
SANTA CRISTINA T. I y II	8	Parr. Santa Cristina	P." Extremadura. 32	914 64 49 70	
T. VI	29	Parr. Crucifixión del Señor	Cuan de l'oblet	914 65 47 89	
CIUDAD LINEAL CAMPAMENTO	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria. 5	913 67 40 16	21.00
T. I y II	28	Parr. Ntra. Sra. del Pilar	P. Patricio Martínez, s/n.	913 26 34 (14)	21.30
FÁTIMA	8	Nra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá. 292	913 26 34 04	20.00
VALLECAS	28	Parr. San Pedro ad Vincula	Sierra (iorda. 5	913 31 12 12	23.00
ALCOHENDAS T. I	1	Parr. de San Pedro	I. I-eúpe A. Gadea. 2	916 52 12 02	22.30
T. II	15	San Lesmes Abad	Paseo 1.a Chopera. 50	91662 04 32	22.30
T. III	8	Parr. de San Agustín	Constitución. 106	916 53 57 01	21.30
MINGORRUBIO PINAR DEL REY	13	Ig. Castr. S. Juan Bautista	C7. Regimiento	913 76 01 41	2 1.00
T. I	1	San Isidoro	Balaguer. s/n	913 83 14 43	22.00
r. II	21	San Isidoro	Balaguer. s/n.	913 83 14 43	22.00
CIUDAD DE LOS ANGELES	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita. 27	913 1762 04	22.30
LAS ROZAS T. I	14	Parr. de la Visitación	Comunidad de Murcia. 1	916 34 43 53	22.00
T. II	21	Par.T. S. Miguel Arcángel	Cándido Vicente. 7	916 37 75 84	22.00
T. III	7	Parr. San José de Las Matas	A. Vives. 31	916 30 37 00	21.00
PEÑA GRANDE S. LORENZO DE	21	Parr. de San Rafael	Islas Saipan. 35	913 73 94 00	22.00
EL ESCORIAL MAJADAHONDA	15	San Lorenzo Mártir	Medinaceli. 21	91 8 90 54 24	22.30
TRES CANTOS	7	Parr. de Santa María	Avda. de España. 47	916 34 09 28	21.30
LA NAVATA	15	Santa Teresa	Sector Pintores. 11	918 03 18 58	22.30
LA MORALEJA SAN SEBASTIÁN	21	Parroquia de San Antonio	La Navata	918 58 28 09	22.30
DE LOS REYES	28	Ntra. Sra. de La Moraleja	Nardo. 44	916 61 54 40	22.00
COLL. VILLALBA	14	Parr. Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz. F. 4	91652 46 48	21.00
VILLANUEVA DEL PARDILLO	1	Parr. Ntra. Sra. del Enebral	Collado Villalba		21.30
	21	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge. 2	918 1507 12	21.00
Diócesis de Getafe					
GETAFE	22	S.L.C. de la Magdalena	Pl. de la Magdalena	916 95 04 69	22.00
ARANJUEZ	8	Ntra. Sra. de las Angustias (Alpajés)	Pl. Conde de Elda. 6	91891 05 13	23.00
CHINCHÓN	15	Asunción de Ntra. Sra.	Pl. Palacio, 1		21.00
BOADILLA DEL MONTE	8	Parr. San Cristóbal (Antiguo Convento)	Monjas. 3	916 32 41 93	21.00
ALCORCÓN	1	Parr. Sta. María la Blanca	Pl. de la Iglesia	916 19 03 13	21.00
MÓSTOLES	8	Ntra. Sra. de la Asunción	Pl. Ernesto Peces, i	916 14 68 04	22.00
VILLANUEVA DE LA CAÑADA	15	Santiago Apóstol	C/. Goya, 2		21.30
SEMIN. GETAFE	7	Ermita Ntra. Sra. de los Angeles	C. de los Angeles	916 84 32 32	22.30
CADALSO VIDRIOS	15	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesias, s/n.	9186401 34	21.00
GRINÓN	15	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción	C/. Iglesia. I	918 140031	21.30
PARLA	8	Parr. de S. Bernardo	C/. Fuentebella, 52	916 05 69 04	22.00
PELAYOS DE LA PRESA	14	Parr. Ntra. Sra. de la Asunción		918 64 50 06	22.00
CUBAS DE LA SAGRA	8	Parr. de San Andrés		918 14 22 05	22.00
VILLA DEL PRADO	8	Asunción de Nuestra Señora	Plaza del Ayuntamiento		

CULTOS EN LA CAPILLA DE LA SEDE

Barco, 29 -1.º

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN.

Desde las 17.30 hasta las 19.30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M.

Y ADORACIÓN, 19:00 horas.

MES DE OCTUBRE DE 2011

JUEVES

- 6 Secc. de Madrid. Turno 20. Ntra. Sra. de las Nieves
- 13 Secc. de Madrid. Turno 22, Ntra. Sra. Virgen de la Nueva
- 20 Secc. de Pozuelo de Alarcón. Turno 1. Asunción de Ntra. Sra.
- 27 Secc. de Santa Cristina. Turnos I. II y VI. Santa Cristina y Crucifixión del Señor

Lunes, días: 3, 10, 17, 24 y 31.

MES DE NOVIEMBRE DE 2011

JUEVES

- 3 Secc. de Madrid. Turno 23. Santa Gema Galgani
- 10 Secc. de Madrid. Turno 24, San Juan Evangelista
- 17 Secc. de Madrid. Turno 27, San Blas
- 24 Secc. de Ciudad Lineal. Turno 1, Ntra. Sra. de la Concepción

Lunes, días: 7, 14, 21 y 28.

REZO DEL MANUAL PARA EL MES DE OCTUBRE

Esquema del Domingo I del día 15 al 21	pág. 47
Esquema del Domingo II del día 22 al 28	» 87
Esquema del Domingo III del día 1 al 7 y del 29 al 31	» 131
Esquema del Domingo IV del día 8 al 14	» 171

Las antífonas corresponden al Tiempo Ordinario.

**Día 22 de Octubre
de 2011**



**PLENO DEL
CONSEJO DIOCESANO**

PARROQUIA DE SAN GINÉS

(C/. Arenal, 13)